

SEVILLA

CALLE RIOJA



FRANCISCO CORREAL

fcorreal@diariodesevilla.es

**Homenaje.** Dos profesores de la Hispalense, discípulos de García Tortosa, hacen con piezas de coleccionistas de Play-Mobil una reproducción visual del episodio décimo del 'Ulises'

# Las calles de Dublín en un aula de Sevilla

JAMES Joyce nunca puso un pie en España. Dicen que estuvo a punto de venir para operarse de la vista en la clínica Barraquer. Si hoy se pasara por el aula 115 de la Facultad de Filología de la Antigua Fábrica de Tabacos, tendría que frotarse los ojos. Dos joyceanos de pro, Ricardo Navarrete (Ronda, 1961) y Rafael García (Sevilla, 1966) le han hecho en este nuevo *bloomsday* un originalísimo regalo de cumpleaños: con piezas de Nieves Dugo y Felipe Coronel, de la Asociación Española de Coleccionistas de Play-Mobil, han reproducido fidedignamente el episodio 10 del *Ulises*, *Las rocas errantes*, homenaje del autor irlandés a las calles de Dublín y a una población que a las tres menos cinco de la tarde del 16 de junio de 1904 aguardaba a la comitiva del virrey de Inglaterra.

El resultado es un *13 Rue del Percebe* en versión horizontal. Navarrete, docente en la Universidad, hizo la tesis doctoral sobre *Finnegans Wake*; Rafael García, profesor en un instituto de Canti-

Los beneficios de la muestra irán destinados a Madre Coraje

llana, sobre la repetición de palabras en el *Ulises*. A los dos se la dirigió Francisco García Tortosa. Navarrete nació en una ciudad que aparece en la última página del *Ulises*, "... aquellos guapos moros todos de blanco y con turbantes como reyes invitádoite a que te sentaras en sus pequeñas tiendas y Ronda con las viejas ventanas..."; Rafael García es joyceano y *capillita*, hoccina de Cristo desde hace treinta años de la hermandad de los Javieres. Hoy celebra un Martes Santo laico.

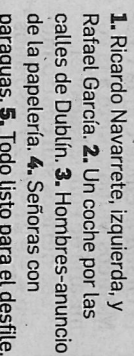
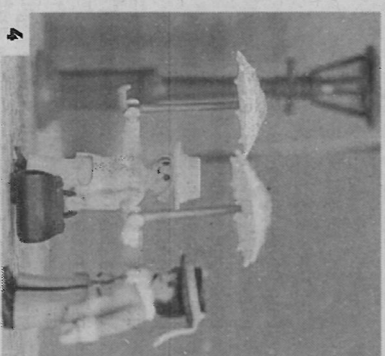
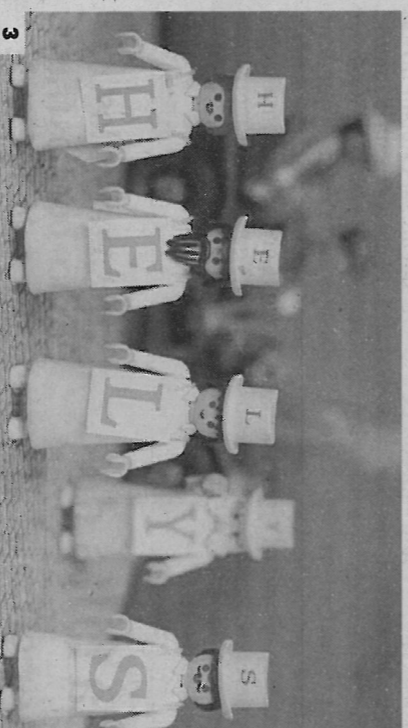
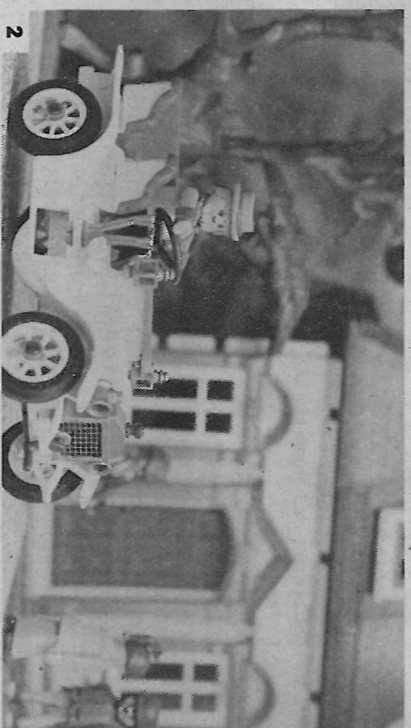
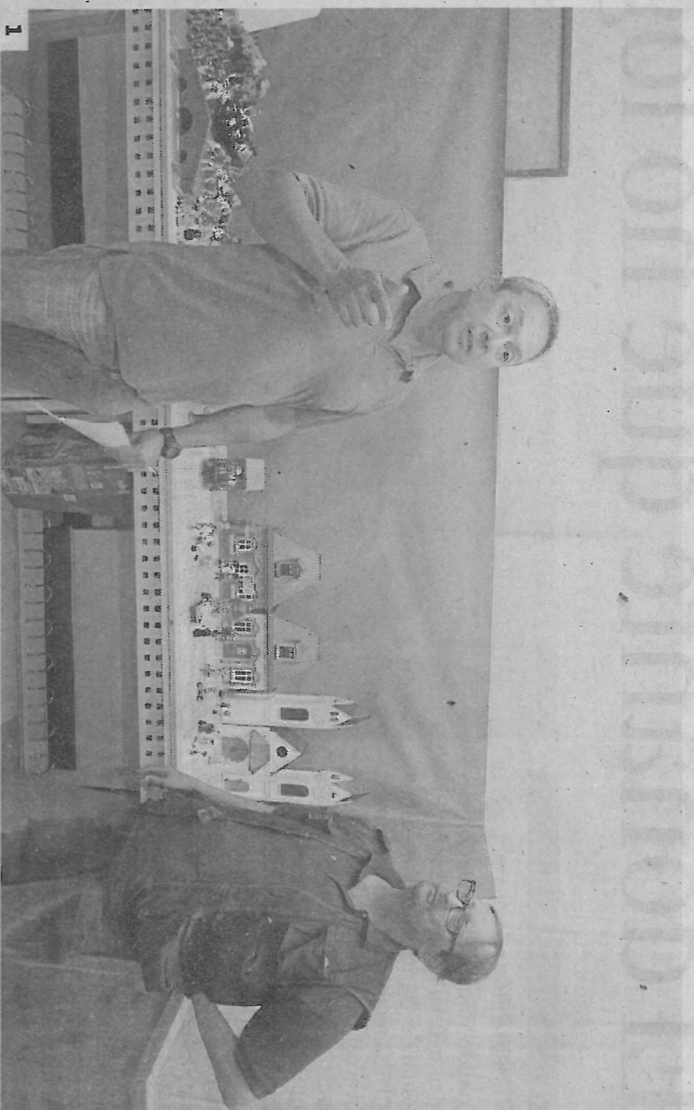
Los beneficios de la exposición serán para la ONG Madre Coraje. Ha habido alumnos, profesores y algún bedel que desde fuera pensaban que se trataba de una *performance* cofradiera: los tranvías

como pasos, las tropas del desti-le dublinés como cortejos de Semana Santa. Los cinco hombres- anuncio de la papelería Hely's en la que trabajó Leopold Bloom, los "blancochisterados" en la traducción, proceden del cuerpo de nazarenos de algún coleccionista de Play-Mobil. "Deben ser de la Amarjura, San Gonzalo o la Cená", apunta Rafael García.

Jesús Tejedor ha hecho el cartel que anuncia esta curiosa iniciativa. Su hermano José María hizo la tesis doctoral sobre *Dublinenses*. Junto a Leopoldo Bloom y Stephen Dedalus, el gran protagonista del episodio es Boylan Botero, el amante de Molly Bloom. "Le pusieron los zapatos negros, pero negociamos con los de Play-Mobil para que fueran marrones como en la novela". En alarde de sutileza y detallismo, se ven escenas como las camarras, una rubia, otra pelirroja, asomadas a la ventana del hotel; el hombre que empuja una cáscara de plátano a una alcantarilla; el reverendo que lee el periódico; los músicos escoceses que se bajan del tranvía; las hermanas de Dedalus, pobres de solemnidad, que hierven camisas en la olla; o miss Dune, la secretaria de Botero, que por única vez en toda la novela escribe la fecha. 16-J.

Han repartido la acción en los veinte compartimentos en los que divide el episodio el propio Joyce. Hay personajes que vuelven, como Buck Mulligan, con el que se abre la novela en una frase que sigue suscitando controversias insalvables. En la traducción de José María Valverde, el libro empieza "Solemn, el gordo Buck Mulligan...". En la de García Tortosa y María Luisa Vengas: "Majestuoso, el orondo Buck Mulligan...". Rafael demostró que el amigo de Bloom que baja las escaleras no era gordo ni orondo. "Jugo en el Preston".

Han reproducido hasta el río Liffey y el puente de O'Connell, el mismo apellido del irlandés que hizo al Betis campeón de Liga. Los organizadores de esta lectura visual han preparado sendos test. Uno para iniciados en el que preguntan por la fecha, la hora,



1. Ricardo Navarrete, izquierda, y Rafael García. 2. Un coche por las calles de Dublín. 3. Hombr-es- anuncio de la papelería. 4. Señoras con paraguas. 5. Todo listo para el desfile.

¿dónde está el gato?, felino que se han traído prestado del episodio cuarto, ¿quién escupe? o ¿quién lleva paraguas y bastón?, otro paraversados en la obra de Joyce, ¿que noticia ve el padre Commee en el kiosko?—el hundimiento de un barco—, ¿de dónde ha salido el desfile del virrey? o ¿por qué está de pie la señora del tranvía?

A Paddy Dignam lo enterran en el episodio del cementerio y su hijo se ha perdido el combate de boxeo que se anuncia en la sombrerería. Dice Rafael García que las palabras españolas y de jerga taurina que aparecen en el *Ulises* las cogió Joyce de *Las cosas de España*, un libro que Richard Ford hizo para un público femenino; a Navarrete le hubiera gustado que Joyce hubiera sido uno más de los escritores que estuvo en Ronda: Rainier Maria Rilke, Malcolm Lowry, Dionisio Ridruejo, Martin Amis... "Hasta Moctezuma pasó por allí".

Sevilla celebra el *bloomsday* con más fervor que la propia Dublín. Aunque cerraron Flaherty, los celebrantes se dividen—y multiplican—por diferentes escenarios: hoy termina García Tortosa su lectura comentada y compartida en el Cicus; el bar Viriato, en San Juan de la Palma, se suma a la onomástica literaria; la profesora Maribel Porcel hará el *convite* en clase con sus alumnos; y como colofón este ejercicio de imaginación del *Ulises* en Play-Mobil con unas 250 piezas, según calcula Freddy Pliego, vocal de la asociación de coleccionistas en Sevilla, que intentó leer este episodio del *Ulises*. "Me volví loco, no entendía nada". Tiene otros gustos. Y disgustos. "Lo último que leí fue uno de Coelho, un rollo". En el aula 115 hay un *Ulises* apto para todos los públicos, Pepe Gotera y Geronimo Stilton.